

7 PREGUNTAS al LOBO

¿Cuántos pisos por encima de los setenta de la torre del Bernabéu se podrá cubrir con el rubor de todos nosotros por permitirlo?



¿Cuántos creerán que se ataca la altura de la torre y no la anchura de las leyes urbanísticas que se van a infringir?



¿Cuántos obreros mueren al año de accidente de trabajo por cada torero difunto de cornada laboral?



¿Cuándo promoveremos cruzadas económicas para salvar almas de infieles con nuestros productos comerciales de exportación?



¿Cuándo se exigirán responsabilidades o al menos explicaciones a quienes construyen carreteras que se deshacen a los dos años?



¿Cuántos «cuántos» y «cuándo» seguiremos preguntando sin más respuesta que el solitario aullido del lobo?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



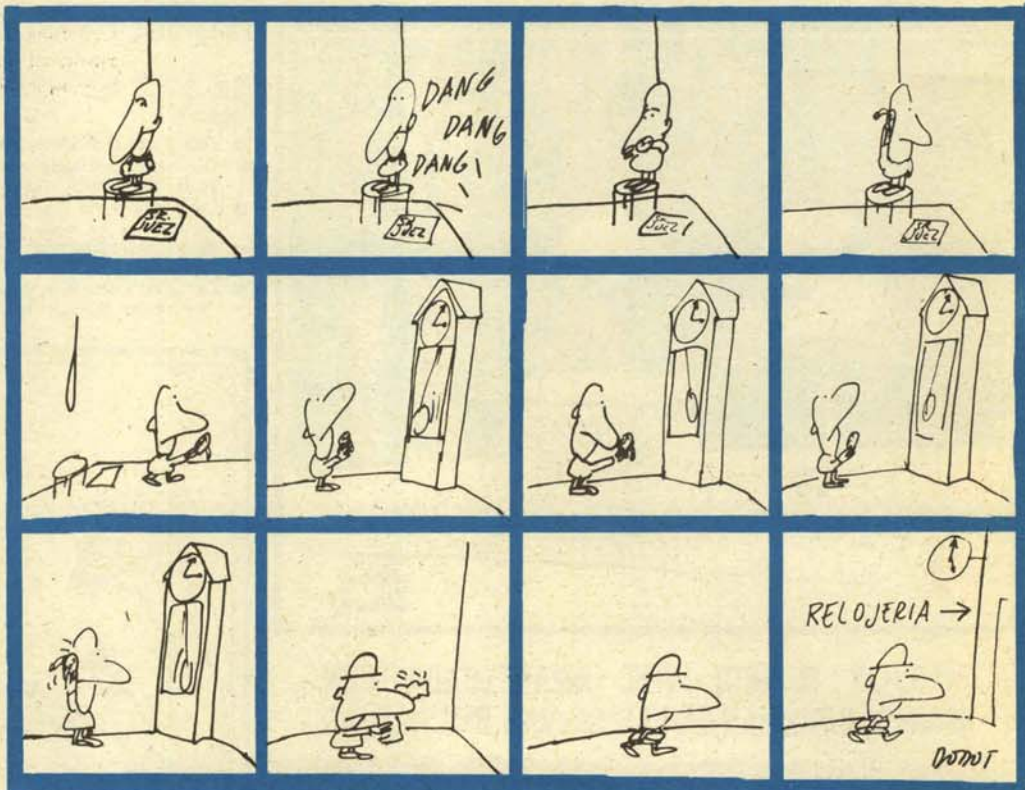
El agente provocador número 1 no sabía que el agente provocador número 2 era agente provocador. Y, por su parte, el agente provocador número 2 tampoco sabía que el agente provocador número 1 era, a su vez, agente provocador. Por tanto, la situación, al toparse el uno con el otro, estaba al rojo vivo. Algo altamente peligroso en todos los sentidos. Política, moral y humanamente hablando.

Ambos seres, pues, empezaron a increparse mutuamente. Mientras uno atacaba a la familia y a los principios

LOS AGENTES PROVOCADORES FUERON EJECUTADOS

generales del derecho, el otro arremetía contra las costumbres más sanas del país. Mientras uno ponía a bajar de un burro las estructuras, el otro se exoneraba en las consignas más tradicionales. Mientras uno ponía de vuelta y media al gobierno entrante y al saliente, el otro lanzaba gritos subversivos de carácter irritantes. Uno cometía pecados mortales y el otro tam-

bién. Vamos, que se provocaban como bestias, a ver quién conseguía detener primero al otro. Detenidos al fin ambos agentes provocadores fueron ejecutados a las pocas horas, ya que a tanto había llegado su mutua agitación que se vieron incapacitados para demostrar ante las autoridades su condición de agentes provocadores a sueldo. Moraleja: hay veces que el excesivo celo en una misión lleva a la tumba. Pero, eso sí, la intención de nuestros hombres fue siempre irreprochablemente legal. ■ JIMMY CORSO.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director en funciones: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15-Tels. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5

DEP. LEGAL: M. 12.974-1972